



Novena del Padre Pío al Sagrado Corazón de Jesús

“Oh Jesús mío, has dicho: “De cierto les digo, pidan y se le será dado, busquen y encontrarán, llamarán y se les abrirá”. He aquí que llamo, busco y pido la gracia de [pida su intención.]
Padre Nuestro *... Ave María **... Gloria al Padre ***... Sagrado Corazón de Jesús, pongo todo mi confianza en ti ”.

“Oh Jesús mío, has dicho: “De cierto te digo, que si le pides algo al Padre en mi nombre, Él te lo dará”. He aquí, en tu nombre, le pido al Padre la gracia de [pida su intención]
Padre Nuestro *... Ave María **... Gloria al Padre ***... Sagrado Corazón de Jesús, pongo todo mi confianza en ti ”.

“Oh Jesús mío, has dicho:“ De cierto les digo que el cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”. Animado por tus infalibles palabras te pido ahora la gracia de [pida su intención.]
Padre Nuestro *... Ave María **... Gloria al Padre ***... Sagrado Corazón de Jesús, pongo toda mi confianza en ti ”.

Oh Sagrado Corazón de Jesús, por quien es imposible no tener compasión de los afligidos, ten piedad de nosotros, miserables pecadores, y concédenos la gracia que te pedimos, por el Doloroso e Inmaculado Corazón de María, tu tierna madre y la nuestra.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en esta valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh, clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros, santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo,

San José, padre adoptivo de Jesús, ruega por nosotros.

San Pío, ruega por nosotros.

San Pío, intercede por nosotros

*Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; Venga nosotros tu reino, hagase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; y perdónanos nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden; y no nos deje caer en tentación, mas líbranos del mal. Amén.

**Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

***Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como fue en el principio, es ahora, y siempre por los siglos de los siglos. Amén.